Benjamin Lacombe
El herbario de las hadas
Sébastien Perez
EDELVIVES

Aquellos que sueñan de día comprenden muchas cosas que escapan a los que sueñan solo de noche.

Edgar Allan Poe

El herbario de las hadas

Textos de

Benjamin Lacombe y Sébastien Perez

Ilustraciones de

Benjamin Lacombe

EDELVIVES

Aleksandr Bogdanovitch en el campamento

Biografía de Aleksandr Bogdanovitch

Aleksandr Bogdanovitch nació el 5 de agosto del año 1876 en San Petersburgo. Tuvo una infancia oscura y, al parecer, fue un «hijo de la patria». Aunque quedó huérfano, llegó a ser un alumno brillante, y a los dieciséis años ingresó en la Universidad Agronómica de Moscú. Sus excepcionales resultados llamaron enseguida la atención del Imperio ruso, que lo reclutó para el secretísimo Gabinete de Ciencias Ocultas de Rasputín, integrado por buena parte de la elite científica.

En 1900, durante una representación de ópera a la que fue invitado, conoció a Irina Gruchetski, bailarina de ballet de veintitrés años de edad, con la que contrajo matrimonio ese mismo año. En 1904 nació su única hija, Elena, a la que llamaban Nina.

Por orden del propio Rasputín, Aleksandr Bogdanovitch trabajó en la elaboración de un elixir de la inmortalidad y en 1914 viajó al famoso bosque de Broceliande.

Flor y capullo de Eriophorum

Eriophoria animans

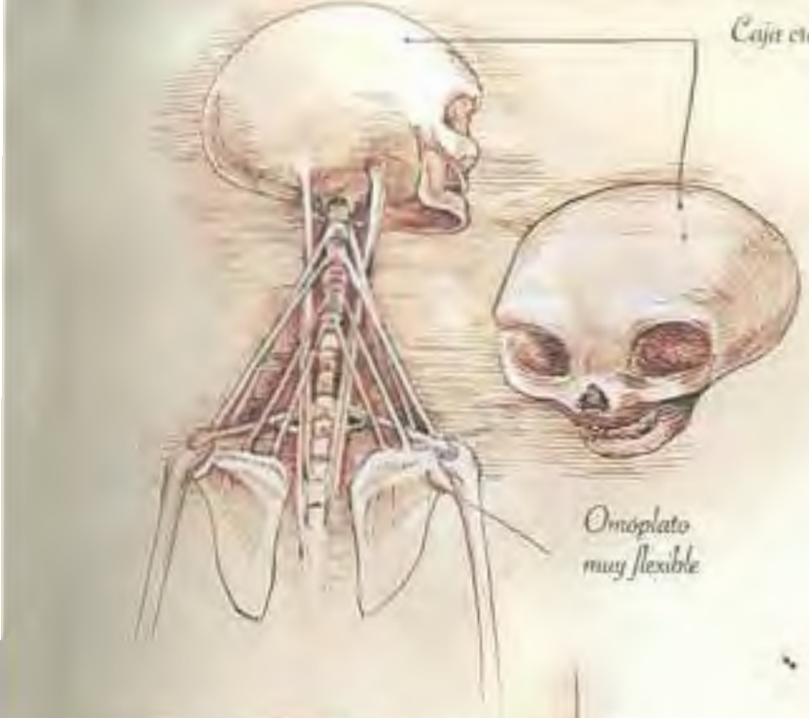
Eriophoria animans (familia de las Bogdanae), de 1 a 2 cm de alto.
Extremidad algodonosa cicatrizante.
Hiberna en la turbera durante el otoño y el invierno.
Planta simbiótica: el junco lanudo.

20 de junio de 1914

Los resultados de hoy son más que alentadores. He tenido la suerte de catalogar una nueva especie de Plantea animans, que he bautizado con el nombre de Eriophoria animans, tomando como referencia el nombre latino de la planta en la que se aloja.
Su anatomía hace que sea prácticamente invisible entre las flores, pero su comportamiento nómada me ha permitido localizarla. Aunque no tiene alas, la Eriophoria animans se desplaza de planta en planta a lomos de insectos voladores. Este patrón contribuye, sin duda, a propagar el junco lanudo y a extender su territorio.

22 de junio de 1914

Tras varios experimentos realizados sobre las ratas heridas que me ha traído Jules, el cazador furtivo, he descubierto una propiedad interesante. Si se aplica la pelambrera de la Eriophoria animans directamente sobre las heridas, se logra que estas cicatricen por completo en pocas horas, por muy profundas que sean.



Fotografía tomada el 22 de junio de 1914 de una Eriophoria animans a lomos de un Calopteryx

Pese a su aspecto candoroso, el Aruma animans es muy tóxico

Nota: la criatura y la planta en la que habita presentan numerosas similitudes.

Esta vez, la disección ha puesto de manifiesto un esqueleto interno que lo excluye del orden de los insectos y lo acerca a los mamíferos. La concentración de principios activos es también mayor.

¿Tal vez la legendaria eficacia de la flora de Broceliande se debe a estos pequeños seres?

Este descubrimiento me ha dejado atónito. Siento vértigo. Presiento que se abre ante mi un campo de investigación extraordinario.

Aunque solo mide un centímetro, el Aruma animans es capaz de devorar hasta diez hojas diarias

Por su esqueleto, el Aruma animans se clasifica definitivamente en el campo de los mamíferos (según mis datos, es el más pequeño que existe)

Disección de un Aruma animans

Sus diferentes órganos se parecen a los del organismo humano

La pata con ventosas le permite adherirse a los tallos y difundir su veneno

La corola del Aruma animans contiene su sistema respiratorio

Helleboria

Eléboro verde seco

Helleboria (familia de las Bogdanac), de unos 0,5 cm de alto.
Huye de la luz directa del sol y vive en las zonas sombrías.
Está abierta al diálogo y al intercambio.
Planta sombiótica: el eléboro verde.

30 de junio de 1915

Hace ya casi un mes que recorro el monte bajo y el sotobosque, y cada día me adentro más profundamente.
Cerca de la tumba de los druidas, hacia el oeste, he descubierto una Helleboria en plena mutación, como si estuviera pasando del estado de flor al estado de fruto. La pequeña criatura de la planta parecía estar aseándose, y poco a poco salía de su crisálida, escondida detrás de la hojarasca. Mi presencia no parecía asustarla. Todo el cuerpo le ondeaba como si bailara. De pronto, se ha detenido. Le he dirigido unas palabras de bienvenida maquinalmente y, como no sabía qué más decirle, me he callado. Ella ha seguido ondeando sus miembros. Entonces le he tendido lentamente la palma de la mano y se ha subido a ella sin dudarlo. Es del tamaño de una mariquita. Magnífica.

2 de julio de 1915

He interpretado casi treinta pasos de danza, pero me queda mucho trabajo. Parece que mi Helleboria comprende todo lo que le digo.
Estoy seguro de que esos seres no son solo animales; tienen capacidad de reflexión. Cuánto lamento ahora mis primeros ensayos. ¡Son seres maravillosos!
Probablemente son las hadas que protagonizan las leyendas populares de Bretaña.

Despliegue de alas de la Helleboria

Cada una de las patas de la Helleboria se mueve de forma independiente

Coreograma

Saludo

Respeto

Simpatia

Admiracion

Noche

Invierno

Sol

Verano

Desprecio

Recuerdo

Olvido

Miedo

de la Helleboria

Amiga

Amor

Tristeza

Desesperación

Enemiga

Perdón

Aparecer

Enferma

Cansancio

Llegar

Ir se

Desaparecer

Clavel-reina

Clavel-reina (familia de las Bogdanae), aprox. 1 cm de alto.
Desprende un delicado perfume y puede volar.
Tiene un carácter afable y acogedor.
Planta simbiótica: el clavel del poeta.

12 de julio de 1915

A esta calurosa hora, después de comer, he ido a descansar en los frescos juncos del estanque de las hadas. Mientras dormitaba y pensaba cuántas cosas nos aporta el sueño, he percibido, flotando a mi alrededor, un refrescante perfume, como el de un clavel. He saboreado el instante de ese soplo ligero en mi rostro con los ojos cerrados. ¿Podía ser un sueño?

A modo de respuesta, he notado dos veces una ligera presión en la nariz y he abierto los ojos. ¡Allí estaba!, desprendiendo con cada batir de alas una delicada fragancia.
El Clavel-reina me recordaba a mi hija. Me he emocionado. Giraba y sonreía, y me guiñaba los ojos. ¡Y me ha invitado a ir tras ella!
Ha comenzado a avanzar y me ha llevado por caminos recónditos, rodeados de rosales silvestres, tristes y encantadores.

Alas de mariposa

Drapeado inferior difusor de perfume

De regreso a nuestro punto de encuentro, me he recostado y el Clavel-reina se ha posado en mi pecho. El ritmo de sus alas me aceleraba el corazón y me mecía al mismo tiempo. Me he quedado profundamente dormido. Al despertar, había desaparecido. Solo quedaba un rastro de efluvios de clavel en mi camisa.
Tengo la certeza de haber vivido un momento mágico.

Movimiento de vuelo del Clavel-reina

Expresión habitual

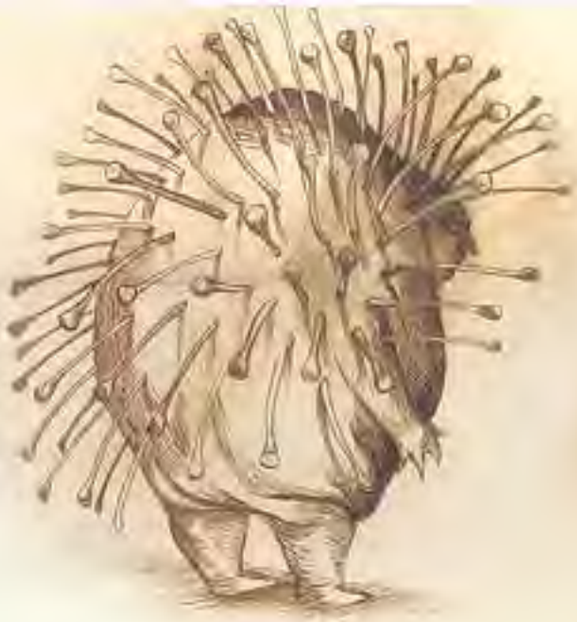
Expresión de felicidad

Expresión dubitativa

Expresión de miedo

Expresión de tristeza

Droseria



Droseria (familia de las Boydanae), de unos 3 cm de alto.
Muy agresivo.
Carnívoro, digiere a sus presas con secreciones pilosas.
Modo de vida sedentario y solitario.
Planta simbiótica: la drosera.

Atraído por un extraño canto que no parecía ni de pájaro ni humano, llegué a una planta de droseras. ¡Qué extraordinario hallazgo!

El Droseria es el único ser carnívoro entre las hadas. Su cuerpo longilíneo está recubierto de una pilosidad con extremidades esféricas que parecen perlas de rocío, las cuales utiliza para atraer a sus presas, a las que envuelve con su cuerpo elástico. Las secreciones de sus pelos disuelven directamente al insecto prisionero.

El Droseria es asocial. Vive aislado, lejos de las otras hadas, que huyen de él instintivamente.

Han pasado unos días y, pese a mi gran estatura, a mi guante y a mi bastoncillo, el Droseria se ha lanzado contra mi dedo y lo ha apretado con una fuerza extraordinaria para su diminuto tamaño.

Como si fuera una sanguijuela, solo he logrado arrancarlo acercando una cerilla incandescente.

Es muy difícil domesticarlo y no responde a mis llamadas.

David contra Goliath o mi cara a cara con el Droseria

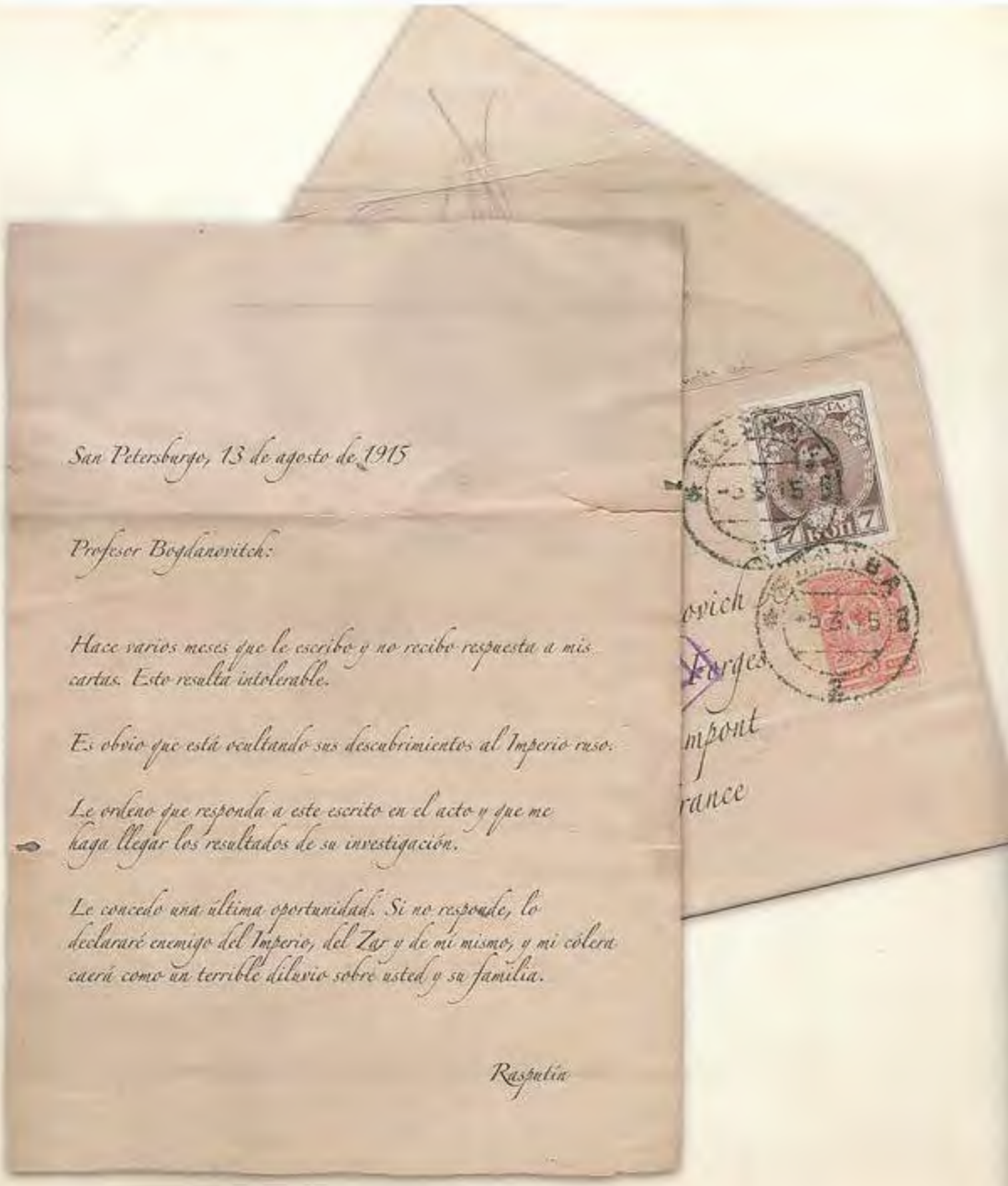
Primer intento de acercamiento de la Eriophoria y del Droseria

Tiene un comportamiento agresivo, pese a que todos los días le ofrezco insectos molidos. Pero si me voy tras dejarle su ración, se niega a probarla. Siempre espera a que me asome para devorarla.

Parece sufrir de soledad y se muestra constantemente abatido.

Por fin le he pedido a una Eriophoria que me acompañe.

¡Ojalá funcione el diálogo entre las dos especies!



San Petersburgo, 13 de agosto de 1915

Profesor Bogdanovitch:

Hace varios meses que le escribo y no recibo respuesta a mis cartas. Esto resulta intolerable.

Es obvio que está ocultando sus descubrimientos al Imperio ruso.

Le ordeno que responda a este escrito en el acto y que me haga llegar los resultados de su investigación.

Le concedo una última oportunidad. Si no responde, lo declararé enemigo del Imperio, del Zar y de mí mismo, y mi cólera caerá como un terrible diluvio sobre usted y su familia.

Rasputín

Paimpont, 5 de septiembre de 1915

Señor Rasputin:

Sus amenazas no surten efecto alguno. Ya no tengo miedo de nada. Ni de usted ni de sus fechorías. Puede maldecirme cuanto quiera. Donde yo me encuentro no llega el mal.

He descubierto un pequeño mundo maravilloso, y siento por él tanto apego que no puedo entregarlo a sus abominables y crueles propósitos. Protegeré a mis hadas con todas mis fuerzas, aunque me vaya la vida en ello.

Aleksandr Bogdanovitch

Санкт-Петербург
Россия

CASO BOGDANOVITCH
Nuevo testimonio

Léopoldine Nerguelec
muerta en Paimpont
el 15 de octubre de 1911

«Al principio, el profesor veía mucha gente. Me hacía preguntas sobre sus recorridos y sus anécdotas plantas que recogía en el bosque. Me gustaba mucho su desenvuelta compañía. Luego, sus visitas se fueron espaciando, y creo que dejaron una pizca por el aburrido, nuestro lugar local. La última vez que lo vi, creo no lo pronunció. Estaba más serio que nunca.

Testimonio de Francine Lepotennec, vecina y hostalera del profesor en el albergue de Loges (Paimpont)

«Cuando llegó, me pareció que el profesor era un hombre encantador y muy educado. Pero con el tiempo se volvió huraño y alteró su comportamiento. ¡Se diría que había perdido un tornillo! Afirmaba que había hadas en los bosques. Y también hablaba solo. Me daba tanto miedo que cuando se fue no sentí ninguna lástima.

¡EXTRAÑA DESAPARICIÓN!
Un botánico ruso perdido en Broceliande

Según el informe de las autoridades locales, con fecha de 10 de septiembre de 1913, Léopoldine Nerguelec, residente en Paimpont, denunció el 5 de septiembre de 1913 la desaparición del paisajista herborista y explorador ruso Aleksandr Bogdanovich. El eminente científico fue, según su esposa, enviado por el zar Nicolás II en misión secreta al bosque de Broceliande.

Siguen sin esclarecerse numerosos elementos sobre los verdaderos objetivos del profesor y sobre su desaparición. Sin embargo, tras cinco días de intensa investigación en el corazón del bosque de Broceliande, nuestra policía ha descubierto un refugio improvisado. El lugar, una construcción muy rudimentaria, parece haber sido escenario de numerosos experimentos botánicos, pero un incendio, que misteriosamente ha sido provocado, ha destruido todas las pruebas. La esposa, Irina Bogdanovich, ha reconocido entre los escombros varios objetos carbonizados que pertenecían a su marido.

Cerca del estanque de las hadas hemos hallado un conjunto completo de ropa, que presentaba un grave estado de insalubridad. En el bolsillo del abrigo se ha descubierto un extraño periódico que contenía numerosas notas y fotografías del profesor con su familia, gracias a las cuales hemos podido identificarlo. La policía ha clasificado el periódico como documento secreto, ya que podría contener la clave de un mensaje oculto.

Aleksandr Bogdanovich
el último día que dibujó

Al parecer, la esposa del profesor Bogdanovitch se instaló cerca de la aldea de Paimpont:

«Nunca perderé la esperanza. ¡Presiento que mi marido sigue vivo en ese bosque, y lo encontraré!».

Le Petit Journal

Le Petit Journal 5 SUPPLÉMENT ILLUSTRÉ 5 ABONNEMENTS

ÚLTIMA NOTICIA EN RELACIÓN CON EL BOTÁNICO:

EL IMPERIO RUSO RECLAMA A FRANCIA LA INVESTIGACIÓN DEL PROFESOR, PERO EL PAÍS GALO NIEGA QUE ESTA EXISTA

EL DRAMA SE REPITE

¡Nuevas desapariciones en la familia Bodganovitch!

La familia Bodganovitch
en tiempos más felices

Al tiempo que las discusiones acerca la supuesta investigación provoca un in cidente diplomático, el misterio del ca Bodganovitch se oscurece. El 5 septiemb de 1916, la esposa desapareció tambi con su hija de diez años durante una las numerosas batidas que se hicieron en el bosque de Bois-d'Arcy.

LA MARIONETA DEL LASCIVO DIABLO